

DIRECTO Seguimiento al minuto de todas las novedades sobre las cruciales elecciones en Estados Unidos

VICKY MARTÍN BERROCAL

“Soy muy clásica; no me veo buscando novio en Tinder”

- La diseñadora sigue creyendo en la magia del amor de tú a tú y confía en que uno de los hombres que más ha querido, antes Manuel Díaz y ya Manuel Benítez, pueda abrazar al primer Cordobés
- Vicky colabora con la fundación Dr. Iván Mañero



Comparte en Facebook | Comparte en Twitter

ANDRÉS GUERRA, Barcelona
07/11/2016 00:05 | Actualizado a 07/11/2016 10:40

Vicky Martín Berrocal sonrío con los ojos empañados de emoción mientras el doctor Iván Mañero va desgranando decenas de historias reales, de esos niños de Guinea-Bissau que no tienen ningún tipo de atención sanitaria. La más leve infección se lleva cada año la vida de cientos de niños en un país con el índice de mortalidad infantil y maternal más altos del mundo. Vicky es la madrina de honor de la campaña 'Salud: cuestión de vida' y preside la VII Cena Benéfica anual de la fundación Doctor Iván Mañero. Este año han conseguido recaudar 23.500 euros que serán destinados, en colaboración con la ONG Amic, a la puesta en marcha de un segundo quirófano, dotación de material en el Centro Médico Emanuel, ampliación del puesto de Salud de Biombo, etc.

Hablamos con la diseñadora de por qué colabora con esta fundación pero también de cuánto echa de menos a su hija Alba, que se estudia en EEUU, y del esperado encuentro entre Cordobés padre e hijo: ella los quiere a ambos y su sueño es mediar para que puedan, por fin, abrazarse.

Este año has sido escogida madrina de esta campaña. Enhorabuena. Es de agradecer que personajes famosos presten su imagen a causas tan bonitas.

Si la fama no vale para cosas así, para comprometerse y estar presente cuando te necesitan... Antonio Banderas lo dijo una vez cuando le preguntaron qué partido le sacaba a la fama. Convertirla en algo útil. Anoche fue una cena estupenda, casi 500 personas veían cómo Dr. Mañero expuso los proyectos que se han realizado durante el último año y las imágenes eran increíbles. La fundación hace una labor con niños brutal en África. Cuando me reuní con Iván tuve claro que quería comprometerme con su fundación. Él habla desde la verdad, desde la generosidad que demuestra con sus acciones.

Me consta que todo lo que tenga que ver con la infancia te conmueve. Y ahora tienes a tu niña lejos, estudiando 2º de bachillerato en EEUU. ¿Echas mucho de menos a Alba?

Es una experiencia increíble para ella y aunque nos ha costado mucho, más a mí, que vivo con ella, pienso que por mucho que yo lo pase mal, también lo pasó mi madre. Me agunto. Ella es muy responsable, está aprendiendo mucho, viviendo cosas nuevas... Merece la pena y eso no se lo quitará nadie. Todo cuanto podamos darle...

120 puntos de venta, acabas de abrir tu primera tienda en Sevilla... ¿Contenta de cómo marcha tu firma, Victoria?

Estoy muy feliz y con la misma ilusión de hace 13 años cuando lancé Vicky Martín Berrocal. Es ilusionante por la vuelta que le hemos dado a la tuerca. La mujer es la gran protagonista y quien me ha acompañado: he visto mujeres que entraban en la tienda y no podían comprar, se iban con las ganas. Por otra parte, la moda flamenca está muy bien pero me di cuenta que ante un folio en blanco ya no podía hacer nada. Alguien creativo no puede limitarse a hacer volantes, tenía mucho más que contar. Por eso nació Victoria. Y está funcionando bien porque los precios son muy asequibles aun siendo todo muy buena costura made in Spain: sigo recurriendo a los talleres que me cosían la gama alta pero estamos vendiendo novias a 1.200 euros y fiesta o madrina a 500. Esto mucha gente ya sí se lo puede permitir.

Es una decisión valiente que fomentes la economía de proximidad trabajando con talleres cercanos.

Eso lo tenía clarísimo. Siempre he dicho que China me rechina. Una buena costura de calidad es lo principal, soy muy perfeccionista; no quiero vender mi alma al Diablo, no me compensa.



Imagen de la cena, celebrada en Qgat Restaurant & Events, y a la que asistieron también Lara Dibildos, Gisela, Elsa Anka y Mireia Canalda con Felipe López. (CGGabarro)

La última vez que hablamos me dijiste que habías vivido la historia de Manuel Díaz y de Manuel Benítez desde ambos lados, ya que el Cordobés padre era muy amigo del tuyo. Ahora que la justicia ha hablado, ¿por qué crees que Manuel Benítez nunca aceptó a su hijo?

No sabría contestarte. Si creo que él lo tenía bastante claro, sabía quién era Manuel Díaz y que él era su padre. Bueno, ahora ya no queda la más mínima duda pese a que todos lo sabíamos. No sé por qué, no sé en qué momento decidió que no era su hijo.

¿Quizá por no molestar a su esposa e hijos?

Bueno, claro, él tenía una familia y eso marca mucho. A veces no das un paso adelante por no molestar.

La vida da muchas vueltas. El Cordobés se ha separado tras 40 años casado. ¿Crees que habrá un acercamiento entre ambos?

Ojalá, es mi ilusión. Hay que pelearlo.

Tú estás entre los dos. Tal vez seas una buena mediadora.

Ojalá pueda decir un día que tras tantos años he podido hacer algo y juntarlos. Para mí sería importantísimo, primero por Manuel, porque todo nace de ahí y también mi hija. Me encantaría que alba conociese a su otro abuelo: dos hombres que han sido amigos, se han admirado y respetado siempre.

“Necesito un compañero de viaje”, decías en una entrevista reciente. ¿Qué pasa, que a los hombres de hoy les dan miedo las mujeres como tú?

¡Qué les pasa a los hombres desde hace mucho tiempo! (risas). Yo creo que se ha perdido el arte de la conquista. Hay miedo. Pero ya no solo con mujeres como yo, con personalidad y las ideas claras, sino que se va a lo fácil, la gente no quiere enredarse o complicarse. Y yo cuando me entrego, me entrego. Pero falta hombre, falta tío.

¿Echas de menos al hombre de antes, al que se ponía pico y pala a tratar de conquistar a la mujer que le gustaba?

Es que yo soy clásica para todo eso. Me gusta la batalla, la conquista, es el juego que es necesario. No me gusta lo fácil, soy peleona.

Vamos, que no te veremos en Tinder.

Me han dicho que hasta Leonardo di Caprio estuvo en Tinder y una amiga mía, pero muy amiga, ha encontrado a un pedazo de hombre con esa aplicación. Conozco a mucha gente que se ha conocido por Instagram o Facebook pero yo no me veo buscando novio en una red social porque creo en una mirada, en la magia...

Es decir, que para el amor eres como para la costura: clásica y de trabajo bien hecho.

Es que una es como es: vives como eres, diseñas como eres. Soy tan pasional como coherente. Ahora que ya hemos arrancado Victoria, que ha sido un año de mucho trabajo y como Alba ha crecido y está fuera, quizá empiece a salir más. Pero insisto, creo que eso es mágico. Un día puedes conocer al hombre de tu vida en el AVE. El amor está en el aire.